

Fragmentos del Evangelio

La mirada que sostiene

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

09_08_2026

**Don
Stefano
Bimbi**

Después de que la gente se hubo saciado, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente.

Y después de despedir a la gente subió al monte a solas para orar. Llegada la noche estaba allí solo.

Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento era contrario. A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma.

*Jesús les dijo enseguida:
«Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!».*

*Pedro le contestó:
«Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua».*

*Él le dijo:
«Ven».*

*Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó:
«Señor, sálvame».*

Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo:

«Hombre de poca fe! ¿Por qué has dudado?».

En cuanto subieron a la barca amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo:

«Realmente eres Hijo de Dios».

(San Mateo 14, 22-33)

Este episodio, que ocurrió realmente en el lago de Tiberíades, también tiene un significado simbólico. La tormenta representa las pruebas que agitan la vida. Pedro camina sobre las aguas mientras mantiene la mirada fija en Jesús; cuando le invade el miedo, empieza a hundirse. Pero incluso entonces, el Señor le tiende inmediatamente la mano y lo levanta. La fe no elimina las dificultades, pero permite atravesarlas con la certeza de que Cristo está presente y no abandona a quien le invoca. ¿En qué mantienes la mirada fija cuando atraviesas una prueba? ¿Qué miedo te impide hoy confiar plenamente en Jesús? ¿Sabes clamar al Señor: «¡Sálvame!», dejándote atrapar por su mano?